

PART FORANA

El nido del águila perdicera, último tesoro de la Serra

El Plan de Reintroducción iniciado hace tres años logra el nacimiento del primer pollo de la especie, extinguida en los 70

ENRIQUE FUERIS / Palma La Serra de Tramuntana ya puede sumar la enésima pieza a la colección de maravillas naturales que la hizo acreedora del título de Patrimonio de la Humanidad: un nido de águila perdicera; en este caso, ocupado por un polluelo erigido en símbolo del exitoso regreso de la rapaza a la isla. Han tenido que pasar 40 largos años para que los riscos mallorquines volvieran ver el nacimiento de un águila de Bonelli (*Aquila fasciata*, antes *Hieraetus fasciatus*), conocida en Mallorca como *águila coabarrada* y extinguida en los años 70.

El plan de recuperación del servicio de Protección de Especies del

fasciata combina la destreza de un azor con el poderío de un águila real. Otro lazo, triste en este caso, que la emparenta con el resto de accipítridos y falconidos es la virulenta persecución a la que fue sometida en los años 60 y 70 por parte de los cazadores; entonces se la consideraba, al igual que a sus parientes, enemiga acérrima del hombre del campo.

Tal fue la tenacidad del acoso que la perdicera dejó de ser una visión común en muchos de los parajes de la geografía española, llegando a desaparecer por completo en algunas regiones, como Mallorca. La ley estatal de protección de las aves de rapaña, aprobada en 1971, llegó demasiado tarde. El estatus actual es de especie en peligro, según el Libro Rojo de las aves de España.

El plan balear de recuperación fue iniciado de manera experimental en 2011 y desde el pasado año se desarrolla de manera plena gracias a la ayuda del proyecto europeo LIFE Bonelli, con un presupuesto de dos millones de euros, 500.000 de ellos destinados a la reintroducción en Mallorca entre 2013 y 2017.

Asimismo, aunque no forman parte de un plan común, la iniciativa del Govern comparte datos y experiencias con otras análogas que se desarrollan en comunidades españolas. Desde 2011, Mallorca ha ido introduciendo hasta un total de 17 ejemplares procedentes de centros de recuperación de fauna (Valencia, Cataluña, Andalucía) o bien nacidos en núcleos de cría (Madrid, Francia).

De los 17 individuos únicamente han sobrevivido nueve a día de hoy, la mayoría víctima de una nueva amenaza que ha venido a relevar a las escopetas: los tendidos eléctricos.

El águila perdicera vuelve a criar en Mallorca

Águila perdicera
Águila coabarrada
Aquila fasciata
Orden: Falconiformes
Familia: Accipitridae

55-67 cm.
145-175 cm. de envergadura

Plumaje blanco con manchas marrones

Color pardo oscuro con una marca blanca en la espalda

Plumaje marrón oscuro

Tiene una longevidad de 15 años

Nido: Pila de ramas (hasta 1,80 m. de diámetro) tapizada por una fina capa de hierbas

Plumaje variable según la edad

ALIMENTACIÓN

Principalmente aves



REPRODUCCIÓN

Las áreas de cría se localizan en la periferia de macizos montañosos



Los pollos son cuidados por ambos padres y se alimentan por sí solos a partir de los 45-50 días

CRONOLOGÍA DE UNA EXTINCIÓN Y UNA RECUPERACIÓN

Años 30	1965-1975	1980	2009	2011	2014
Declive poblacional	Persecución intensa por parte de los cazadores	Se la da por extinguida en la isla	Se aprueba el Plan de Recuperación	Se liberan ejemplares (hasta 17) en la Serra de Tramuntana	Nace el primer polluelo

FUENTE: Conselleria de Medio Ambiente / Elaboración propia

JAVC / EL MUNDO

El objetivo es que en 10 años haya de 15 a 20 parejas asentadas en Mallorca

Govern iniciado hace tres años ha empezado a dar sus frutos mucho antes de lo esperado y una de las parejas que fueron reintroducidas -en 2011 un macho procedente de Andalucía y en 2012 una hembra de Cataluña- ha nidificado con éxito.

El servicio ha podido confirmar el nacimiento hace pocos días de un polluelo, que está siendo alimentado por sus padres en uno de los escarpados riscos de los que gusta usar la especie mientras los binoculares de los técnicos del Govern velan por su bienestar desde la lejanía.

Con unas garras de enorme potencia y una agilidad inusual para una rapaza de su tamaño, el *Aquila*

En este sentido, las actuaciones que Endesa y el GOB vienen realizando en los últimos años para adaptar los postes eléctricos y que tenían como principales beneficiarios al águila pescadora (*Pandion haliaetus*) y al milano real (*Milvus milvus*) han supuesto una evidente ayuda.

Del resto de ejemplares desaparecidos se cree que simplemente no lograron adaptarse. Los furtivos que disparan contra las rapaces, por otra parte, se han visto reducidos a un número tan insignificante que por sí mismos no constituyen una amenaza para la conservación de la especie. La tasa de supervivencia es, en todo caso, muy similar a la de las poblaciones peninsulares.

Su versatilidad y sus dotes para la caza hacen de la perdicera una rapaza

de dieta muy variada, si bien la experiencia mallorquina está siendo más limitada de lo que cabría esperar en este aspecto. El Govern ha constatado una predilección por gaviotas, cuervos y hasta otras águilas como las calzadas (*Aquila pennata*) y por mamíferos de tamaño mediano como conejos o liebres, aunque no es aventurado suponer que pueda haber estado alimentándose de otras presas, como perdices o palomas.

«Es un superdepredador», afirma Carlota Viada, una de las responsables del plan de reintroducción. El papel de la *coabarrada*, recalca, es fundamental para conservar el equilibrio de la biodiversidad y mantener a raya las poblaciones de otras especies como la gaviota patiamarilla (*Larus michahelis*).

De carácter muy territorial, el águila perdicera no acostumbra a moverse en colonia sino en solitario o en pareja. De hecho, la superioridad numérica ha sido la baza que han jugado los milanos (*Milvus milvus*) que habitan por la Comuna de Bunyola para expulsar a alguna que otra perdicera de visita, una especie claramente superior al milano en un cuerpo a cuerpo individual.

De concluir con éxito el plan de recuperación, Viada señala que la población de perdiceras se fijaría en unas 15 o 20 parejas, el máximo aconsejable «para la capacidad que tiene la isla». En cualquier caso, el nacimiento del polluelo es motivo de felicitaciones y un éxito del equipo de Protección de Especies que «no esperábamos tan pronto».



Seguimiento. Pal, uno de los ejemplares macho de segundo año liberados en 2011. Muestra la típica coloración del águila perdicera joven, con una parte inferior marrón-anaranjada que con el tiempo irá convirtiéndose en un blanco listado. Pal continúa vivo aunque no localizado debido a que su emisor GPS -se hace un seguimiento continuo de las aves por satélite- dejó de funcionar hace dos años./ Nils Lundmark Jensen



Alimentación. Las águilas perdiceras están contribuyendo a la reducción de la superpoblación de gaviotas patiamarillas, que parecen ser una de sus presas preferidas en Mallorca, como se puede observar en la imagen de la izquierda. El riesgo de que afecte a la gaviota corsa (*Larus audouinii*) es menor puesto que ésta es más escasa y no suele alejarse de la costa y penetrar tierra adentro./Ernesto Alvarez